

LA MUJER BARBUDA

Suplemento cultural de la Voz del Tajo. Nº 27. 8 de Diciembre de 1984.

SUMARIO

- Los viejos de Buitrago, por José Gutiérrez Solana (pag. I)
Una página infantil de José M. Souza (pag. II)
Letrilla burlesca en nuestro pasatiempo cultural (pag. II)
Poemas de Alfonso Castro (pag. III)
Cartas de un bravucón, por José del Saz-Orozco (pag. IV)
La copia está servida (pag. IV)

Los viejos de Buitrago

Solana escribe como pinta, es decir, que se fija en los mismos asuntos y los describe verbal o pictóricamente con idéntica crudeza y las mismas tintas sombrías. Un expresivismo extraño y alucinante se desprende a la par de sus lienzos como de sus escritos. También de sus palabras en la conversación vulgar. Y es que Solana es uno, hablando, escribiendo y

pintando. Pocos ejemplos hay mejores que el suyo en pos de la unidad y necesidad íntima del estilo.

(de la introducción al libro de J. Gutiérrez Solana *Dos pueblos de Castilla*, editado por José Esteban).

Esos viejos pequeños que se les encuentra en todos los lados del pueblo, uno con una gran boina, con las gafas caladas, con dos bolitas de madera en los remates de los alambres para que se sujeten detrás de las orejas, algunos son tan pequeños como niños y al andar esparrancados parecen muñecos. Uno, el más largo, lleva una venda en la frente que le tapa la oreja izquierda, tiene el cuello cuarteado como la piel de las patas de un pollo viejo y además muy peludo por detrás de las orejas; lleva una ancha faja, y cuando quiere sonarse las narices lo hace con los dedos, agachándose, como si se asomara a la calle desde el umbral de la taberna del botero Díaz. Todas las vigas del techo de esta tienda están llenas de calzado rústico de labriego, de esas abarcas que se atan con correas a los gruesos calcetines, y de grandes tiras de cuero que vende cortándolas con un cuchillo. Parece que se va a partir por la mitad. Uno de ellos no hace más que rascarse una pierna y al

agacharse parece desencuadrarse. Estos viejos, todos con faja y en mangas de camisa y alguno con chaleco de lana de color azul, se pasan la vida aquí, beben en las largas mesas unas

jarritas de vino del bolero, se encuentran a gusto en esta simpática tienda llena de cuerdas de esparto, de manojos de tiras de látigos, cayadas de pastor, cabezadas y sillas de mula y pellejos de vino recostados; en el mostrador se les ha salido algo de vino y parece que se han churrado en el suelo. Todos estos viejos tienen su burro y como no hay retrete en su casa, escogen un

callejón o al pie de la muralla un sitio para hacer sus necesidades, tardando mucho en quitarse la faja. A la puerta de las tiendas de la plaza se asoma ese galgo hambriento que se parece en los pueblos y siempre se le encuentra en las callejuelas muy triste; parece que nos suplica una limosna de comida porque en el pueblo no se come, y cuando encontramos algo de comestible,

un escaso chorizo, que se ve en una tienda y nos ponemos a comerlo delante de una jarra de vino, el galgo triste y hambriento aparece en el dintel de la puerta, y cuando le vamos a echar de comer, él con una gran dignidad sale de la tienda y deja su ración a otros perros.

José Gutiérrez Solana



J. GUTIÉRREZ SOLANA

Máquina de Escribir
UNDERWOOD
ESCRITURA A LA VISTA
8 GRANDES PREMIOS y 5 AÑOS DE GARANTÍA
GUILLERMO TRÚNIGER & Co.
BALMES, 7, BARCELONA — ALCALA, 39, MADRID

ACADEMIA DE MAZAS

Preparatoria para el ingreso en las Escuelas de Ingenieros y Arquitectos
CALLE DE VALVERDE, NUM. 22, MADRID
Preparación por secciones independientes para ingresar en las Escuelas de Caminos, Industriales Agrónomos y Arquitectura. Internado especial para 30 alumnos, con la garantía de la vigilancia directa del mismo director. Pidanse reglamentos y programas, al DR. ALEJANDRO DE MAZAS Y MARDOMINGO



Dibujo de Jimi Din Jimi Din

Literatura infantil

Un tiempo para tí

Miro el reloj: tiene la esfera color de nieve artificial y los números arábigos y negros. Las manecillas no giran: son unas estrechas patas negras que quieren acercarse a las cifras también.

Un tiempo para tí. Sí, para tí que estás enredado en el interior de tu madre, para tí que eres la vida pura: un copo de nieve que no ha llegado a tierra. Es lo que necesito: un tiempo para tí.

Vuelvo a mirar el reloj: el minutero ha cambiado de posición: se me ha escapado el tiempo

y no te he dicho nada, ni siquiera cuanto deseo verte y hablar contigo, contarte las maravillas que te vas a encontrar en la vida, en primer lugar tu madre, después vendrán los árboles, los pájaros... el cielo... No, no te quiero descubrir el mundo, ni predecir; aún no has nacido, sin embargo tienes toda la vida para tí. Yo sólo quiero un tiempo para tí: tiempo de ése que no lo mide el reloj, un tiempo immaculado que habita eternamente en sí mismo. Un tiempo de amor que toda la humanidad te dedica.

Mañana verás la luz: ¡es tan hermosa! : eres tú mismo ante tu propio misterio. Tú lo entiendes. Sé que no puedes expresarlo porque no tienes más idioma que tu movimiento en el vientre materno. Pero lo comprendes todo, nos entiendes a todos nosotros, nos ayudas tanto...

Yo quiero contarte un cuento, pero no de esos que comienzan con "érase una vez" y terminan con "colorín colorado", éste empieza en la vida y no termina

porque la vida siempre continúa... Comienza así:

—Schsss, schss, schss —decía la hoja verdeamarillenta—, me gustaría llegar hasta el sol para ver qué encuentro allí.

—Schss, schss —decía su madre— ¿no te das cuenta de que el sol viene a tí?

Pero a la hojita le atraía el sol: esa bola de fuego que es como las cerillas que enciende mamá, pero mucho más grande.

—Schss, schss; mamá, ¿por qué no me llevas a ver el sol?

—Schss, schss —respondió su madre dulcemente— porque en el sol te quemarías.

—Schss, schss. ¿Qué es quemarse?

—Schss... Quemarse es... consumirse en un dolor muy fuerte.

—Schss, ¿Y qué es el dolor?

—Schss —contestó su madre pacientemente— lo que tú sientes cuando te muerde alguna hormiga distraída.

—Schss, ¿entonces el sol es como una hormiga?

—Schss; No, hijo, no.

Pasó el tiempo (espacio que ama al espacio) y la hoja verdeamarillenta seguía sin comprender las respuestas de su madre, por eso se juntó con una amiga suya, una planta trepadora y le pidió que la llevase al sol.

—Schss... Haré lo que me pides, pero sólo por complacerte.

Y la planta trepó y trepó hasta que llegó al sol.

—Schss, schss, ¡Hola!

— ¡¡Hola! ! —Respondió el sol gravemente, lanzando cuatro llamaradas rítmicas.

—Schss. Yo quería conocerte. Mi mamá dice que a tí te debo la vida, que tú me alimentas, con tu luz y calor...

—Así es.

—Schss. Pero también me dijo

que si me acercaba a tí me quemarías. ¿Eso qué es?

El sol abrió una boca inmensa y dejó ver unos rayos cuadrangulares a modo de dientes, es decir: sonrió. Luego se frotó su redonda barbilla con unas llamas largas que terminaban en cinco filamentos cada una: como unas manos.

—Verás, —contestó el sol— quemarse es algo que tú no puedes conocer, algo que sólo existe para aquellos que no aman la vida... Ahora debes irte —prosiguió tajante—. Más adelante lo comprenderás todo.

Y la hojita verdeamarillenta, triste por la respuesta del sol, se fue despacio a lomos de su amiga la trepadora. Deseaba saber qué era quemarse. ¡Deseaba saber tantas cosas!

—Schss. Schsss... Mamá, he estado con el sol y no me ha quemado. Me dijo que...

—Schss, Schsss... —La hoja madre sonrió—.

Y pasó el tiempo, ese tiempo que es particular para cada uno de nosotros, que habita en nosotros mismos... Y la hojita se hizo mayor y vio quemarse a muchas hojas, lo cual le hizo preguntar, puesto que todavía no había desaparecido su intriga:

—Schss. Mamá, ¿por qué el sol no me quemó?

—Schss. Porque eras y eres puro, hijo. El sol sólo quema a quienes no aman la luz.

Ahora miro el reloj otra vez; ha pasado ese tiempo humano, el de todos los días, el de todos los que tú vas a vivir bajo un sol que nunca te quemará si eres como la hojita. Tú ya lo entiendes pero no nos lo puedes decir ahora. Ahora y después habrá un tiempo eterno sólo para tí.

José M. Souza

¿Por que Vivir

con tristeza, miserias preocupaciones tormentosas, sin amor, sin alegría y sin felicidad, cuando tan fácil es obtener fortuna, salud, suerte, amor, correspondido, ganar en los juegos, en la lotería, en la Bolsa, etc., pidiendo el curioso folleto gratis en español al Profesor YTALO, Boulevard Bonne-Nouvelle, 35, Paris.

No confundir nuestra casa de seriedad, con otras que se ocupan de magias, magnetismo, ocultismo, adivinatorio, empujados, etc.

HOMBRES

Aquejados por enfermedades y debilidad nerviosa deben leer sin falta el libro premiado del Doctor en Medicina RUMLER, tratando de la Debilidad nerviosa de los hombres, según los puntos de vista más modernos, con numerosos grabados y constando de 300 páginas. Es un con-ejero verdaderamente práctico y útil y el mejor guía para llegar a la curación de la extenuación cerebro-espinal, de los desórdenes nerviosos arraigados en distintos órganos y de las consecuencias de una sobre-excitación nerviosa. El libro (en castellano) se remite franco a quien envíe pesetas 1,50 en sellos a la casa editorial

DR. RUMLER, GINEBRA, 690 (Suiza)



CASA HAZEN
FUENCARRAL, 55, Y SAN BERNARDO, 1
PIANOS de las mejores marcas
Bechstein, Pleyel, Caveau, Bord, &
Ventas al contado y plazos
DESDE 25 PTAS. AL MES
PEDID CATALOGOS Y CONDICIONES

TRANSPORTE DE PIANOS

TELEFONO 1424

BICICLETAS INGLESAS
Triumph LA MEJOR DEL MUNDO
CATÁLOGO GRATIS
Francisco Lozano, Paseo de Recoletos, 14, Madrid

Pasatiempo cultural

Letrilla burlesca

Son muchos, es sabido, los poetas que han compuesto piezas de su obra en un tono irónico, burlesco, sarcástico. Pongamos un ejemplo:

Tu estás metida en la cama con las teticas calientes. Y yo estoy muerto de frío con la chorra hasta los dientes.

¿Sabría usted identificar al autor de esta "maravilla", entre la lista de seis nombres?

- FRANCISCO DE QUEVEDO
- LUIS DE GONGORA
- JOSE MARIA PEMAN
- CAMILO JOSE CELA
- ANGEL PALOMINO
- J O S E - C A R LOS GOMEZ-MENOR

SOLUCION: Camillo José Cella



HOMBRES KAKTUS CREAM

Cura Debilidad Restaura la Vitalidad Ahuyenta la Impotencia Renueva la Juventud y Vigor
KAKTOS CREAM es un unguento que se aplica externamente. Beneficia nada más con que se frote un poco. Una aplicación positivamente demuestra su valor. A los hombres débiles les fortifica, y a los hombres fuertes les invigorece más. Esta es la original y única KAKTOS CREAM y se envía 1 cajita a todas partes del mundo por correo certificado, al recibo de \$1.00; 3 cajitas \$2.00, oro americano. De España aceptamos estampillas de correo del valor de Ptas. 6.- a pagamento de 1 peso oro.
ST. MARK'S LABORATORIES
Box 302. LYNBROOK, NEW YORK, E. U. A.



Los folletines de **LA VOZ** del Tajo

El ruido mundanal

Alfonso Castro, casi, casi inédito hasta esta estelar aparición, es castellanomanchego de Puertollano, que, como bien se sabe, está en Ciudad Real y ubica la peculiaridad de una fuente agria. Su poesía es mundana, marchosa, urgida por un tono perentoriamente provisorio (camino que conduce triunfalmente a lo fijado y definitivo); ese tono aludido no está exento de una exquisita sentimentalidad. Alfonso Castro es inteligente, lúcido, pero no cabrón; es un ser admirable, siempre siempre rodeado de amiguetes que mucho mucho lo queremos, incluida yo, que soy muy rara, tanto como mis barbas. Actualmente, nuestro poeta curra como esbirro de Pepe Bono.

M.B.



Foto de Plácido L. Rodríguez

PARA EL JOHNY

Cuarzo, amatista,
anfetas envenenadas,
rosas/ risas histéricas,
calmantes vitaminados,
refriegas, poyetes,
palizas endemoniadas,
carteras entresacadas,
palabras que son ideas
en esta confusión colosal.

AAAAAB ABDON

AAAAb Abdóninclinable
¿qué fue de aquellos poemas
inenarrables?

Vecino de la mirada,
nos hemos perdido en mala escalada...

Abdón irrefutable,
carne abierta inundada de sangre...

Ojos y pelos entreabiertos,
en medio de la barbarie,
aún noto tu entrega irrenunciable.

Amado, odiado, querido...,
inclasificable...,
se nos ha abierto una brecha en
el coraje.

Adolescente cautivo,
belleza inalcanzable,
en medio del labio te he visto
titubear don desaire.

EQUIVOCADO, REPRIMIDO, ACOSADO

Equivocado, reprimido, acosado,
no finjas amores posibles:
de esos que te van de hado.

Desagradecido, mil veces violado,
no juegues con los sentimientos
de los enamorados.

Forestal hundido, acongojado,
encima favorecido, trasnochado.

Genio ingenuo, fatuo,
me obligas a escribirte adulterado.

ESTRELLITA

Los ojos de la Estrellita
están salpicando peces
procedentes de ese río
que se enredó en sus paredes.

En los labios la Estrellita
se ha colgado un palacete
con ventanales abiertos
que saludan a las gentes.

Tiene la Estrella en su pecho
un angelito muy ardiente
que se pone colorado
cuando lo mira algún nene.

Tiene unas manos la Estrella
con destellos fluorescentes
que van sembrando las calles
de sonrisas pertinentes.

Tiene la Estrella un zarcillo
muy pegadito a las sienes
que va girando los ojos
a los nocturnos vaivenes.

¡Ay Estrella!, ¡vaya manos!
¡Qué ojos!, ¡qué coloretos!,
el ángel se le ha subido
al palacete sediento.

AY, AMOR

Te escribo amor,
muchacho por el tiempo
que nos pierde.

Te anhele, amor,
que te despidas tan friamente,
te añoré, amor distinto,
fosforescente, amor,
saltarín...

¡Ay!
¡que no me entiendes!

¡Amor! ¡Amor!
¡Que te ves, a veces,
entre tus gentes!

¡Amor, Amor!
que yo creo
que no comprendes,
¡Amor!

¡Mi Amor!
Que aún no es tarde
para quererte.
¡Ay Amor
que me mojo al verte!

Alfonso Castro

AUTORRETRATO

Nací en Puertollano en las Navidades del 57, entre los churros, los turrónes y las zambombas de la "Oprobiosa". Ahí crecí y ahí me crié en babia hasta los 17 años (le temp perdu), en que pude escapar a Madrid a estudiar Periodismo y allí, en el rompeolas de todas las Españas, me abrí al mundo, al demonio y a la carne, y así viví entre libros, recortes de prensa, amigos y fiestas diversas, los mejores días de mi vida hasta mi retorno de hijo pródigo a *Muermollano*, para hacerme.

Y de aquí, el salto profesional a Ciudad Real y, posteriormente, a Toledo.

En cuanto a la poesía, me tengo por un lírico frustrado ante el papel, y en todo caso, un aprendiz de poeta en la vida, en la calle, en la mente y en el sentimiento. Amo a Lorca, a Passolini, a Alberti, a Leopoldo María Panero y a todos los poetas efébicos, malditos y retorcidos que en el mundo han sido.

A.C.

Cartas de un bravucón

JOSE DEL SAZ OROZCO
lirico abogado y vaca

Galapagar uno con uno con uno conudos (homenaje a Gabino, para Andrea).

Querida MB, me tiro a la máquina antes de que baje el escalofrío; está la mañana emocionante. Transpasa la ventana una luz ebria de luz, Vivaldi se viste de F.M. y aprovecho, uno a uno, los retiempos que estremecen, Dios, ¡qué día! Un beso en la mejilla al despertar... amor, ¿quieres café? ¡leche! ¡no hay leche! habrá que pasar y despertar la vecinita gallega, la Obdulia. Rugen los niños, rugen, queremos desayunar-queremos desayunar-queremos desayunar. Calla niño que ya va. ¿Si será cabrito? ¡Pues no va y se caga! (Y Jesús que tíos más marranos). Son como monos. ¡Pero qué mona es la niña!

Atravieso el dintel y partimos el viento. Concierto de amor en los campos, la Maliciosa con un sudario de nieve. Y la luna metiéndose en la cama o quizá marcha a buscar el universo.

Dios, ¿quién dijo Dios? Bástame los campos y el amor que descalabra, un verso, un amigo, una amante sin empadronar. Permíteme, por tanto, que Dios no exista. MB ¿no ves cómo es un lienzo la nube, cómo dibuja el viento la mañana?

Vamos de camino al pueblo, rumian las vacas en los campos, entre las yerbas desgranar el tiempo. ¡Oh! vaca, inmensa mole mediatubunda, ubres del cielo para mis niños, mapamundi de blancos mares, tierras negras, tumbado altar cuando te tumbas, mírame con tus negras canicas y cálidas, muge tus adentros, por allá marcha el hombre de la vara, pastor de mi alma que tú llevas. Acuéstame las noches, vaca gorda, trémulo amor de los campos. Vigía, yo quisiera morir entre tus cuernos, devorado por las llamas, transmutado en esencias de pino. Pira funeraria del auténtico horror a la muerte. Vaca noble, vaca vieja, pantalán de la noche, la mar, amar y temer, temer y partir. Vaca de

oro, acaricia conmigo y lámeme. La cancela monta guardia blandiendo sus lanzas, el viejo castaño se reclina, buenos días, árbol de Dios.

Reconocer a cada paso la lirica mañana, intensamente apurar el intenso limón y miel, empujar el carrito de la vida como quien va al supermercado, en busca de una oferta de dixerres para buen vivir.

Tiende la señora María, el canario no pasea, un niño recibe un pelotazo en la cara, quisiera el tierno maestro llevar un catalejo, de todos es sabido que los niños y los monos vuelan alto.

Huele a flama en la panadería, charlan las gentes con el sol, en otoño siempre muere alguien. Deposito a los monos en la escuela, adiós niña y no te cagues. Un cafelito, pura crema, en el paladar un chasquido. El diario agudiza la mañana: Goliat se mosquea, David se ha comprado un tirachinas. Cincuenta millones de muertos de hambre. Mierdobombas para destruir el mun-



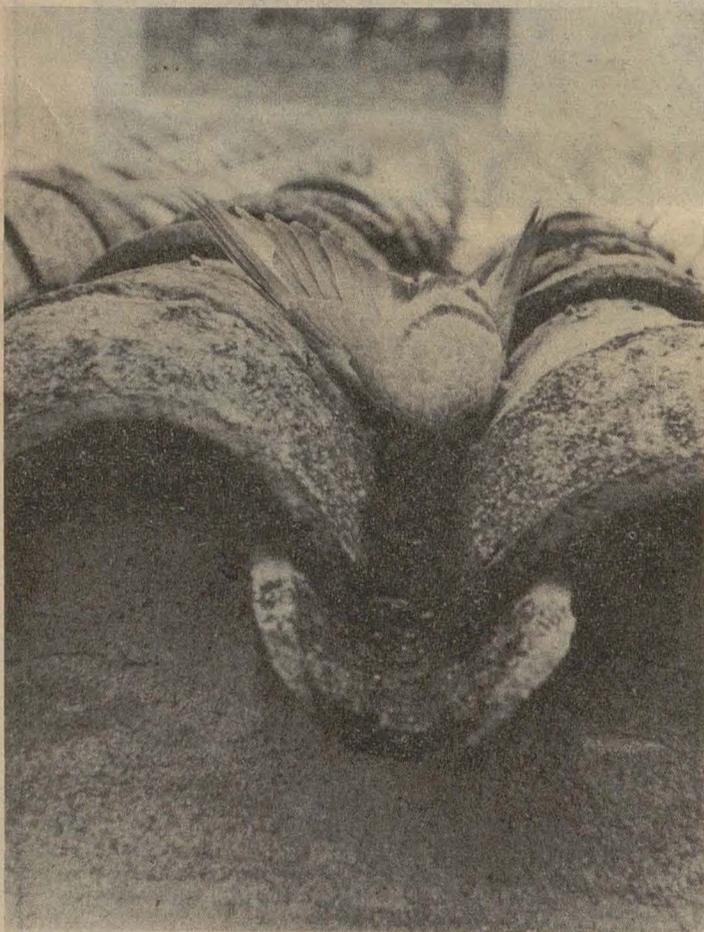
do diez veces, diez mandamientos judiciales para la muerte. Los ecologistas se indignan si el fotógrafo porta un simio. A unos no les gustan los toros, a otros los solomillos ensangrentados. Huyo, le regalo el periódico a un charco y tórnase opaco. Huyo, huyo a los campos, abandono la general, me voy a los montes, a sentir escalofríos.

En los jardines encuentro una piña y lanzo un recuerdo, duermeme Zenón bajo el pozo y así la mañana desacaricia. Nostalgias de lo que amo cuando aún no he partido. Quince años hace, con-

taba yo dieciocho, quince contará y serán cuarenta y ocho. Si el matemático el infinito por la nada divide, queda perplejo, nada sabe. Mira la vaca y piensa quizá un verso, como quien rumia una estrofa, las vacas no hacen poesía, pero la traslucen si alguien las mira.

Pienso MB que fueras una vaca. Una vaca barbuda asusta más, pero te ríes un poco. Una vaca sentada también hace el indio, se divierte. Con una vaca de madera, no hay manera. Conmigo tampoco. Fuertes besos en las nalgas de tu fiel bravucón.

pp



La copia está servida

Es martes, un día cualquiera. Acaban de dar las siete. Sin pensarlo mucho desciendo del cómodo sillón que me ha soportado durante toda la jornada y me dirijo apresuradamente hacia el laboratorio. Hoy, como todos los martes, tengo una cita.

Voy colocando las cosas, preparo los líquidos, saco alguna copia... de paso el tiempo y al cabo de un rato comienzo a adivinar un ruido lejano que poco a poco va ocupando el oscuro espacio del laboratorio. Se hace imponente. Lo tengo cada vez más cerca. ¡Ya lo conozco! Es el Seitas anazaniado de Rafa que va arrojando los achaques de la edad por un tambaleante tubo de escape. Se detiene frente a mi casa. Abre la portezuela y del interior aún pueden oírse las últimas quejas en conserva de un cantautor de esos que todavía hablan de emigración, el paro y el arroz con leche.

Descarga un par de golpes rápidos en la tela metálica de la ventana e inmediatamente recibe, como respuesta, un impetuoso

gruñido que le anuncia una corta espera a ocho grados centígrados.

Buenas noches. Una sonrisa delatante. ¿Estás solo? ¿No han venido el Marro y Manolo?

Mira, traigo la convocatoria de un certamen fotográfico en Cadaques que acaba el día 17. En la Ciudad de Pamplona todavía podemos presentar algo. Para el Casiano Aguacil tenemos hasta el mes de enero.

¿Puedo hacer una copia? Claro que sí. ¿Cómo la ves? Yo creo que la de 5 segundos es la que mejor queda. Hazla entera a ver si nos dice algo. 1.101, 1.102, 1.103, 1.104... ¡Ya está!

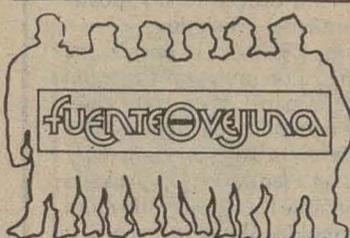
Rafa, vamos a ir recogiendo que ya es tarde. Sí, sí, que yo he quedao con Mercedes y ya no llevo a tiempo.

¿Por dónde te vas? ... Entonces hasta me puedes acercar a casa. Espera que cierre la puerta por fuera, porque si esperas cerrarla tú solo por dentro, vas de cráneo.

Vaya hombre el semáforo. ¡qué raro que esté en rojo! El

martes que viene a ver si salimos un poco antes para poder permitirnos el lujo de pasar por delante de la luz verde y decirle: esta vez no nos han enganchado, ya veremos que pasa el martes que viene.

AMIGOS



LIBRERIA GENERAL-PAPELERIA
LIBRERIA INFANTIL
JUEGOS DIDACTICOS

Calle de Santa Fe, 4 Tfn.- 22-36-56
TOLEDO



— MODA —

C/ Alfonso X "El Sabio", 8
Teléfono 21 29 54

TOLEDO

Dulces de Navidad
y alimentos especiales
para diabéticos,
celiacos y alérgicos.

Todo tipo
de plantas medicinales,
esencias, extractos
y jarabes.

Lo encontrará en
**CENTRO DIETETICO
HERBOLARIO
SANTA CLARA**

C/ Núñez de Arce nº 1
Teléfono 22.72.78
TOLEDO

**LA MUJER
BARBUDA**

Dirige:
José Antonio Casado

Coordina:
Damián Villegas y
Amador Palacios

Correspondencia: Redacción
de Toledo de La Voz del Tajo,
Barrio Rey, 9